

#AguanteJaviera

En “*soto voce*”, a media voz, se escucha sobre las “verdaderas razones” que habrían detrás de la sanción disciplinaria adoptada mayoritariamente por el Consejo Político de Revolución Democrática que dejó fuera de competencia en las elecciones parlamentarias a Javiera Parada, militante y fundadora de dicha colectividad política.

Quienes firmamos esta carta, somos mujeres muchas militantes RD, otras tantas militantes de otros partidos, la mayoría independientes, casi todas de izquierda y eso sí, la totalidad mujeres políticas de profundas convicciones democráticas. Nos enteramos de la noticia primero como rumor que corría de wts en wts, luego como trascendido de prensa, y después de muchas horas, demasiadas, a través de un “comunicado oficial”, donde se esgrimen los argumentos que sustentan la decisión con que debutó la actual directiva RD en la escena política nacional.

De ese comunicado no vale la pena decir mucho, salvo que sus tres párrafos evocan lo peor del lenguaje y prácticas autoritarias de la izquierda del siglo veinte. Según se explicó luego en la prensa, el veto a la candidatura de Javiera, se sustenta en que su figura no “alcanza los estándares” fijados para las candidaturas RD, que en la interpretación de la actual directiva deja fuera a personas que conducen habiendo bebido alcohol sin ocasionar lesiones a nadie.

Quizá sea más interesante escrudiñar en las actas, que dan cuenta de la discusión que tuvo el Consejo Político de RD, documento que quedará como testimonio de los límites que alcanza la disputa de poder interno a través de un verdadero juicio moral a una mujer militante. Allí deben insinuarse las razones de fondo de este disciplinamiento. A partir de los balbuceos explicativos que hemos escuchado hasta ahora, son una mezcla de moral liberal y autoritarismo de viejo cuño, fundido con una vehemencia verbal digna de otras causas. Nunca fue tan cierto que la forma es el mensaje.

Nos gustaría creer que se trata de una legítima disputa de ideas y de visiones políticas distintas al interior de un partido político, pero si sólo fuera así ¿por qué castigar a Javiera?, ¿por qué no a quienes han protagonizado en primera persona las estrategias que ha llevado adelante este partido en el último período?. Siguiendo la lógica de las “verdaderas razones”, parece ser más bien que la estrategia es ejercer la mayoría incluidos sus daños colaterales y lapidar un liderazgo reconocido, lo que revela la ausencia de visión compleja y de largo plazo. Más grave, repite las máximas más detestables de la política tradicional, donde no hay afectos ni cuidado por el (la) otro/a.

No es casual que el juicio moral recaiga en una mujer, no es la primera vez y, a la luz de la evidencia, parece que no será la última, que esto le ocurra a las mujeres que ocupan posiciones de liderazgo público. ¿Qué es lo que molesta de Javiera?, ¿su locuacidad?, ¿su risa fuerte?, ¿qué habla de corrido y articulado?, ¿la pasión en sus decisiones?, ¿sus arrebatos?, ¿qué no va de víctima por la vida?, ¿su influencia?. Entonces, ¿cómo no reconocer el claro sesgo de género que tiene el veto político y “moral” a su persona?, considerando la profundidad y complejidad que tienen los actuales mandatos culturales de género, aún para las generaciones modernas y liberales que se creen libres de éstos. Son preguntas pertinentes, molestas y necesarias que interpelan más allá del ir y venir de los grupos de wts de RD.

Es evidente que el perfil de Javiera, es distinto al del círculo inicial de RD, tiene trayectoria política previa, encarna lo más feroz de la historia política del país y a la vez la capacidad de hacerse con esa memoria. Su figura nos está diciendo que la política no nace hoy, que es memoria y se que hace en el trabajo cotidiano. Y por sobre todo su genealogía, nos indica que cada decisión en política tiene consecuencias para bien y para mal. Que la acción colectiva es difícil, que la libertad es un principio individual y común.

Javiera es una mujer con ideas, con pasiones y convicciones, dispuesta a estar en el escrutinio público, que merece ser parte del parlamento si así lo decidiera la ciudadanía democráticamente. Este veto le hace mal a la política y a la democracia, le hace mal a la izquierda y a las mujeres.

Estamos convencidas que Javiera está comprometida con la necesidad de revolucionar la política y abrirle paso a los cambios a favor de la democracia y la libertad. Queremos verla en el parlamento defendiendo estas ideas. ¡¡ Fuerza Javiera, estamos contigo !! .

Otoño, 2017

Alejandra Zuñiga	Académica Universidad de Valparaíso
Ana María Gazmuri	Actriz
Andrea Gutiérrez Matus	Diseñadora de ambientes
Belén Pizarro Becerra	Socióloga, militante RD
Bernardita Lorenzini Izaga	Administradora Pública y Cientista Política
Carmen Romero	Periodista
Carolina Carrera	Psicóloga, militante PS, Pta Corporación Humanas
Carolina Tohá	Cientista Política
Catalina Baeza	Psicóloga
Cecilia Pérez Jara	Abogada
Claudia Barattini	Gestora cultural
Claudia Heiss	Cientista Política
Claudia Peña	Artista Plástica
Consuelo Castillo	Actriz
Evelyn Campbel Derderian	Productora artes escénicas
Francisca Lewin	Actriz
Gilda Gnecco	Médico Pediatra
Ginette Jóignant Rondón	Comunicadora Social
Gloria Maira	Feminista, militante RD

Javiera Parra	Música e intérprete
Jessica Lillo Acuña	Orientadora Familiar
Juanita Vial	Diseñadora
Kena Lorenzini	Psicóloga y fotógrafa
Lili Elpjick	Escritora
Liliana Trevisan	Académica, crítica y teórica
Lola Hiernaux	Economista RD
Luz Croxatto	Guionista y actriz
Macarena Morales Mora	Psicóloga, Ex cand a Concejal por Maipú, militante RD
Magdalena Dominguez	Diseñadora
Marcela Correa M	Escultora
Marcela Piña	Periodista
María Antonia Saa Diaz	CORE PPD por Circunscripción Provincial Santiago I
María José Thomas	Editora Ocho Libros
María José Viera-Gallo	Escritora
María Paz Dominguez	Consultora
María Pía Matta	Periodista
María Teresa Undurraga	Empresaria
Marisol Vargas Fernandez	Investigadora, Docente, Geografa
Michelle Benavides	Magister en Sociología, Frente Género RD
Mónica Echeverría	Escritora
Mónica Maureira	Periodista
Patricia Navarrete	Publicista y productora de cine
Paula Echeñique	Antropologa
Paula Rubio Soruco	Escultura
Paula Sáez	Psicóloga
Paulina Ibarra	Directora Fundación Multitudes
Perla Wilson	Periodista
Pía Barros	Escritora
Pía Lorenzini L.,	Vendedora
Rocío Alvarado	Cocinera
Ruth Olate	Presidenta Sindicato SINTRACAP
Soledad Parada Maluenda	Socióloga
Soledad Rojas B	Feminista
Teresa Valdés E.,	Socióloga
Victoria Uranga	Periodista
Ximena Duque Casellas	Empresaria Pyme, militante RD
Yolanda Pizarro	Feminista